



La Real Academia de Ciencias Veterinarias de España
ante la
CONMEMORACIÓN DEL CENTENARIO DEL NACIMIENTO DE
CARLOS LUIS DE CUENCA Y GONZÁLEZ-OCAMPO
(1915-1991)



La RACVE ante el Centenario del nacimiento
del Excmo. Sr. Prof. Dr. (4) h.c.
D. Carlos Luis de Cuenca y González-Ocampo
(1915-1991)



Discurso pronunciado el día 12 de enero de 2015 por el
Excmo. Sr. Dr. D. Luis Ángel Moreno Fernández-Caparrós

General Veterinario(R)

Académico de Número, medalla nº12

Presidente de la Sección 5ª

Académico correspondiente de la Real Academia de Doctores de España

y

Real Academia de Ciencias Veterinarias de Andalucía Oriental

Socio fundador y de número de las Asociaciones Española y Madrileña de
Historia de la Veterinaria

Excmo. Sr. Presidente.

Excmos. miembros de la Real Academia de Ciencias Veterinarias de España.

Señoras y Señores.

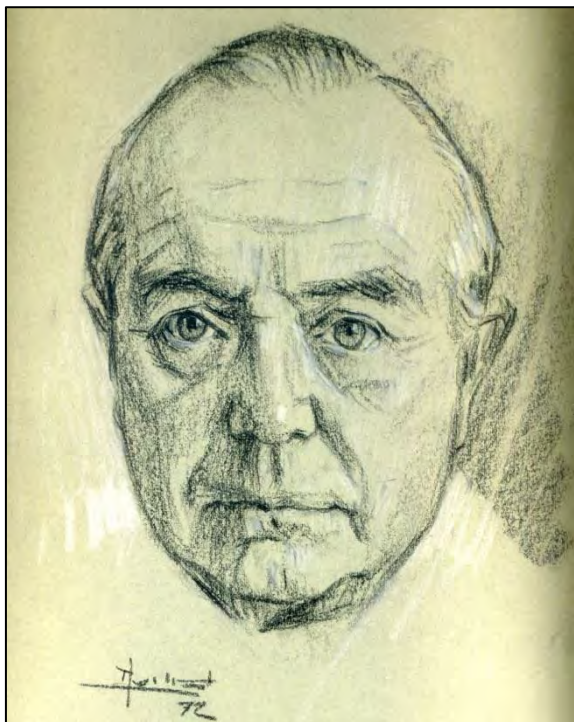
Mis apreciados amigos.

Querida familia Cuenca:

Hoy tenemos una cita muy especial con la historia, pues de la historia de nuestra real corporación vamos a hablar.

Para los que todavía no lo sepan les desvelo que esta es mi primera intervención como presidente de la Sección 5ª y me sirve este asunto como entradilla para agradecer, hoy en público, el haber gozado de la confianza de mis compañeros de sección: doctores Vives Vallés, Pérez García, Mardones Sevilla, Etxaniz Makazaga y la Dra. Mañé Seró, y de haber contado también con el apoyo de todos los académicos correspondientes: doctores Aganzo Salido, Madariaga de la Campa y Sánchez de Lollano. A todos les reitero las gracias.

Esta primera sesión, nada más iniciarse el año 2015, tiene un significado muy especial para quien les habla. Nunca



pasó por mi cabeza poder participar y actuar como paraninfo, de una forma tan directa, en una sesión académica para recordar la figura del Excmo. Sr. Dr. (4) h.c. Prof. D. Carlos Luis de Cuenca y González-Ocampo, nuestro primer presidente, catedrático de la Universidad Complutense y miembro de todos los cuerpos facultativos de la administración del Estado, incluyendo al benemérito Cuerpo de Veterinaria Militar. También fue nuestro protagonista miembro activo de la organización colegial veterinaria española.

Se ha repetido en numerosas ocasiones, y hasta la saciedad, que quien no está en Internet no existe. Pues bien, mi sorpresa fue grande al constatar que si iniciábamos el rastreo en los buscadores y metabuscadores más conocidos, la presencia del profesor Cuenca y de su obra estaba muy atomizada y

excesivamente dispersa. Aparecía la calle que el ayuntamiento de Ávila le dedicó, y su semblanza veterinaria editada por el Consejo General de Colegios Veterinarios de España en el año 2011, fecha que fue declarada por la Organización Mundial Veterinaria y otras importantes organizaciones como la FAO, la OIE y la Comunidad Económica Europea como «Año Veterinario Mundial».



CARLOS LUIS DE CUENCA Y GONZÁLEZ OCAMPO
(1915-1991)
Luis Ángel Moreno Fernández-Caparrós

abordar la semblanza de una de las más importantes, prestigiosas y polémicas figuras docentes y profesionales del pasado siglo. Si para extraer noticias de nuestro protagonista acudimos a los fondos bibliográficos, hemerotecas, bibliotecas, fondos sonoros, revistas profesionales, Internet, su libro jubilar (del que recomendamos su lectura), e incluso si visitamos la sala de autoridades del museo de veterinaria militar y la biblioteca y centro de documentación del Centro Militar de Veterinaria de la Defensa, lugares estos dos últimos donde se encuentra depositado el denominado "Legado Cuenca", podemos apreciar que nos encontramos ante un campeón de las Ciencias Veterinarias. Su obra y su prestigio nacional e internacional así lo acreditan. Veámoslo con más detalle.

CUENCA Y SU TRAYECTORIA VITAL

Nuestro protagonista nace en Madrid el 10 de marzo de 1915 en el seno de una familia acomodada, de clase media-alta, con ascendientes militares, escritores, juristas y notarios, todos ellos de convicciones liberales. Estuvo casado y tuvo cinco hijos. Estudia brillantemente el bachillerato en el Colegio de los Padres Agustinos de la calle de Valverde de Madrid. Al finalizar el bachillerato y la siempre dura prueba de Estado decide estudiar la carrera de Veterinaria desoyendo los consejos e ilusiones familiares, cuyos intereses eran muy diferentes a los del joven Cuenca.

Fue la carrera de Veterinaria su gran vocación y con el tiempo su verdadera pasión. Lo hace entre los años 1931 a 1936, en el recién estrenado "Plan

Profesor Carlos Luis de Cuenca y González Ocampo. Acuarela de Quesada, 1959.

¡Qué casualidad! Cuando se publique esta semblanza en el tercer volumen de "Semblanzas Veterinarias" se habrán cumplido los veinte años del fallecimiento de nuestro protagonista. Aunque son muchos los datos biográficos y profesionales que tenemos sobre nuestra mesa de trabajo, no es tarea fácil

- 331 -

La causa hay que buscarla, quizá, en que la obra de nuestro protagonista finalizó en 1986 y es a partir de 1991 cuando Internet experimenta un

crecimiento exponencial, tanto es así que lo que hoy no figura en la red de redes no existe. Al enorme desarrollo de esta utilísima herramienta no le ha seguido una correspondencia generosa, por parte de los miembros de nuestra profesión, para digitalizar la obra del profesor Cuenca, aspecto este que está siendo parcialmente subsanado en la actualidad.

En el año 2000, con motivo de la celebración del XXV Aniversario de la creación de la Real Academia (o como llegó a decir Carlos Luis de Cuenca hijo: “recreación”) tuve el inmenso honor de participar, como director del museo de veterinaria militar, con una presentación multimedia en la que se ensalzaba la figura de nuestro protagonista.



Aprovecho de nuevo la ocasión para comunicarles que este año celebramos el cuadragenario de la refundación de nuestra Real Academia; así que ya queda menos para conmemorar el cincuentenario.

Pues bien, repito, para mí constituye un honor poder cumplir el encargo que me hizo hace unos meses nuestro actual presidente el Dr. Arturo Anadón Navarro para poder recordar, como se merece, el centenario del nacimiento de esta figura señera de la veterinaria española. Esta iniciativa, que ha quedado recogida en las actas de las últimas juntas de gobierno, me produjo una enorme satisfacción y alegría por los motivos que les voy a exponer a continuación con mayor detalle.



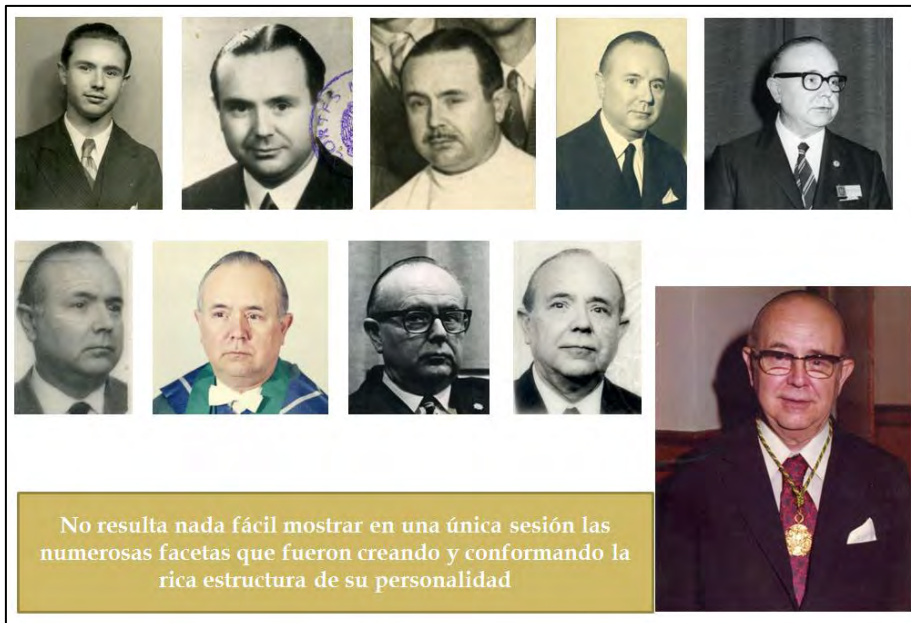
**Excmo. Sr. Dr. D. Carlos Luis
de Cuenca y González-Ocampo
(1915-1991)**

**El próximo día 10 de marzo se
cumplen 100 años del nacimiento
de este ilustre veterinario español.**

Fue uno de los fundadores de la
Real Academia de Ciencias
Veterinarias de España y primer
presidente.

Impulsor de los célebres «Congresos
de Madrid» entre los años 1947 y
1983

Sin más dilación comenzaré diciéndoles que no resulta nada fácil mostrar en una única sesión las numerosas facetas que fueron creando y conformando la rica estructura de la personalidad de nuestro protagonista pero, para un historiador de las Ciencias Veterinarias, es un reto asumir este tipo de responsabilidades.



Vaya por delante que al profesor Cuenca lo conocí en 1968, siendo yo alumno de su asignatura de Zootecnia 1º y 2º, y mis posteriores contactos se redujeron,

simplemente, a seguir sus publicaciones y atractivos congresos nacionales e internacionales que bajo la denominación genérica de los «Congresos de Madrid» (como así fueron conocidos) dieron tanto prestigio al conjunto de las Ciencias Veterinarias; fue en esa época cuando los *mass media* nacionales e internacionales se ocuparon, como nunca había sucedido hasta entonces, de la actividad veterinaria española. La organización de estos congresos contribuyó enormemente al prestigio profesional. Alguno de los académicos presentes participó muy activamente.



Esta labor congresual del joven Dr. Cuenca se inició en 1947 y no paró hasta 1983 con la organización de la XXXIV Reunión Anual de la Federación Europea de Zootecnia, ya en su periodo de gran madurez.

Tiempo habrá para estudiar y analizar la actividad de nuestro protagonista desde otra atalaya que lejos de ser una desventaja, es algo positivo; precisamente por la menor contaminación que existe entre recordado y los futuros recordantes.

El interés por estudiar esta figura surge de mis tiempos de estudiante en la Universidad Complutense. Ya fuese porque a Carlos Luis le escuché en varias sesiones científicas que promovía la Real Academia o por asistir a numerosos actos, donde hacía uso de su ágil y precisa palabra, la verdad es que siempre sentí una extraña atracción hacia un hombre que siempre me pareció una persona polémica. En todos esos años (hasta 1986) siempre permanecí en un segundo plano por mi edad y cargo. Pero esto no invalida que si entre todos ellos tuviese que entresacar alguno les diré que hubo uno que me emocionó y este fue el último discurso que dirigió en 1989 a los oficiales veterinarios cuando ya las fuerzas físicas le abandonaban. Recuerdo que sucedió en las II

Jornadas científicas de Veterinaria Militar (hoy congresos de Veterinaria Militar) cuando desde el sitio de honor, que ocupaba en el Aula Magna del Centro Militar de Veterinaria, se levantó (no sin dificultades) y puesto en pie, sin ayuda de su bastón y a lo largo de casi una hora, hizo valer ante los presentes sus antecedentes militares y su condición de capitán veterinario de la escala honorífica, demostrando así su permanente vinculación al Cuerpo de Veterinaria Militar ¡Qué palabras tan bonitas salieron de su boca para ensalzar a los componentes del Cuerpo al que voluntariamente perteneció! Su intervención se cerró con un fuerte y emocionado aplauso de todos sus compañeros de armas.



Tengo que reconocer, y lo remarco una vez más, que para los estudiosos y amantes de la historia siempre resultaron muy atractivas las figuras que nos legaron una obra coherente, bien cimentada y sostenida en el tiempo, y todo ello salpicado, aderezado o adornado con una acusada personalidad no exenta de polémica en algunas ocasiones, lo que engrandecía aún más la figura del profesor Cuenca. Si alguna vez vi contrariado a Cuenca fue por no aprovechar debidamente el tiempo; para él el tiempo era oro. Estas son las personas que, con un marcado carácter personal, merecen ser estudiadas y recordadas.

Pues bien, no esperen ustedes que haga una exposición en profundidad de su interesante biografía ni siquiera que me atreva hoy a analizar su extensa producción bibliográfica, y mucho menos cómo planeó el traslado de la antigua Escuela-Facultad desde el madrileño barrio de Embajadores a los terrenos de

la Universidad Complutense. **Hoy lo que interesa es celebrar y recordar la efeméride de que hace cien años nació un ser singular para ocupar, con el paso del tiempo, un puesto en la historia de nuestra profesión.**

Algunos quedarán decepcionados si esperaban escuchar una peroración de mayor calado. Pero para nosotros hoy debe ser un día feliz, solo de recuerdo, sin entrar en análisis ni valoraciones que caen más en el campo del estudio crítico, de la semiótica y de la hermenéutica de su quehacer profesional, asuntos todos ellos que corresponden acometer a otras personas, como historiadores, e investigadores y estudiosos con preparación histórica.



Dicho esto como prólogo e introducción al acto que hoy celebramos, principiaré diciéndoles que todos aquellos que tienen menos de cincuenta años no tuvieron la oportunidad de percibir y recibir su docencia; tampoco pudieron captar la esencia de su forma de ser y mucho menos encontrar explicación a la manera de conducirse del profesor Carlos Luis de Cuenca en la vida profesional. Tampoco pudieron nutrirse con su transmisión de valores. Y es que es lógico, se trata ya de otra generación de universitarios que solo han podido aspirar a conocerle por medio de la transmisión oral de los que fueron sus más directos colaboradores, amigos y conocidos. Hoy lo que nos queda para conocerlo (quizá mejor “reconocerlo”), en toda su grandeza y esplendor, son sus ideas contenidas en sus voluminosas obras y publicaciones que forman parte del «Legado Cuenca» que se encuentra depositado en el museo de veterinaria militar y en la biblioteca del Centro Militar de Veterinaria de la

Defensa (CEMILVET). A este respecto tuve la inmensa fortuna de poder participar y gestionar su inmenso legado.



Durante seis meses se trabajó intensamente en ordenar numerosos documentos así como su correspondencia oficial y particular. Se registraron, signaron y tejuelaron todos los libros de la biblioteca de la «Sociedad Veterinaria de Zootecnia» que se trasladó desde la calle Valverde a la biblioteca y al museo del CEMILVET donde se le dedicó un espacio de honor frente a la salita del Ilmo. Sr. Coronel Veterinario D. Eusebio Molina Serrano (1853-1924). En este espacio, denominado «sala capitán veterinario Dr. Cuenca», se expone, con carácter permanente, sus objetos personales.



Este conocimiento y recuerdo, tan interesante en origen, se torna en olvido a medida que pasa el tiempo.



Con el paso de los años comienza a desdibujarse, más bien difuminarse, la figura y la obra, y si nosotros no mostramos interés en mantener viva la llama de la historia profesional comenzarán a atenuarse nuestros recuerdos de los *engramas psíquicos* y, en ese instante, la vida, la obra y las ideas de nuestro protagonista comenzarán a dormir el sueño de los justos en los anaqueles de las bibliotecas. Por eso es muy importante recuperar y airear las figuras de la veterinaria española y, en particular, aquellas caracterizadas por habernos dejado una obra útil a las generaciones venideras. Esta labor corresponde a todos y muy especialmente a los historiadores de las Ciencias Veterinarias.

Precisamente a los diez años de su fallecimiento, y a propuesta de quien les habla, se celebró en el año 2001 y en esta misma sala, un acto similar al de hoy. El Ilmo. Sr. Coronel del CEMILVET, Adolfo Fernández-Peinado Lozano (más tarde general veterinario), en nombre de los veterinarios militares, hizo entrega de un duplicado de uno de los cuadros del Dr. Cuenca que se encuentran expuestos en el museo de veterinaria militar. El motivo fue doble: por un lado recordar su figura y por otro comenzar a constituir la galería de presidentes de la Real Corporación.



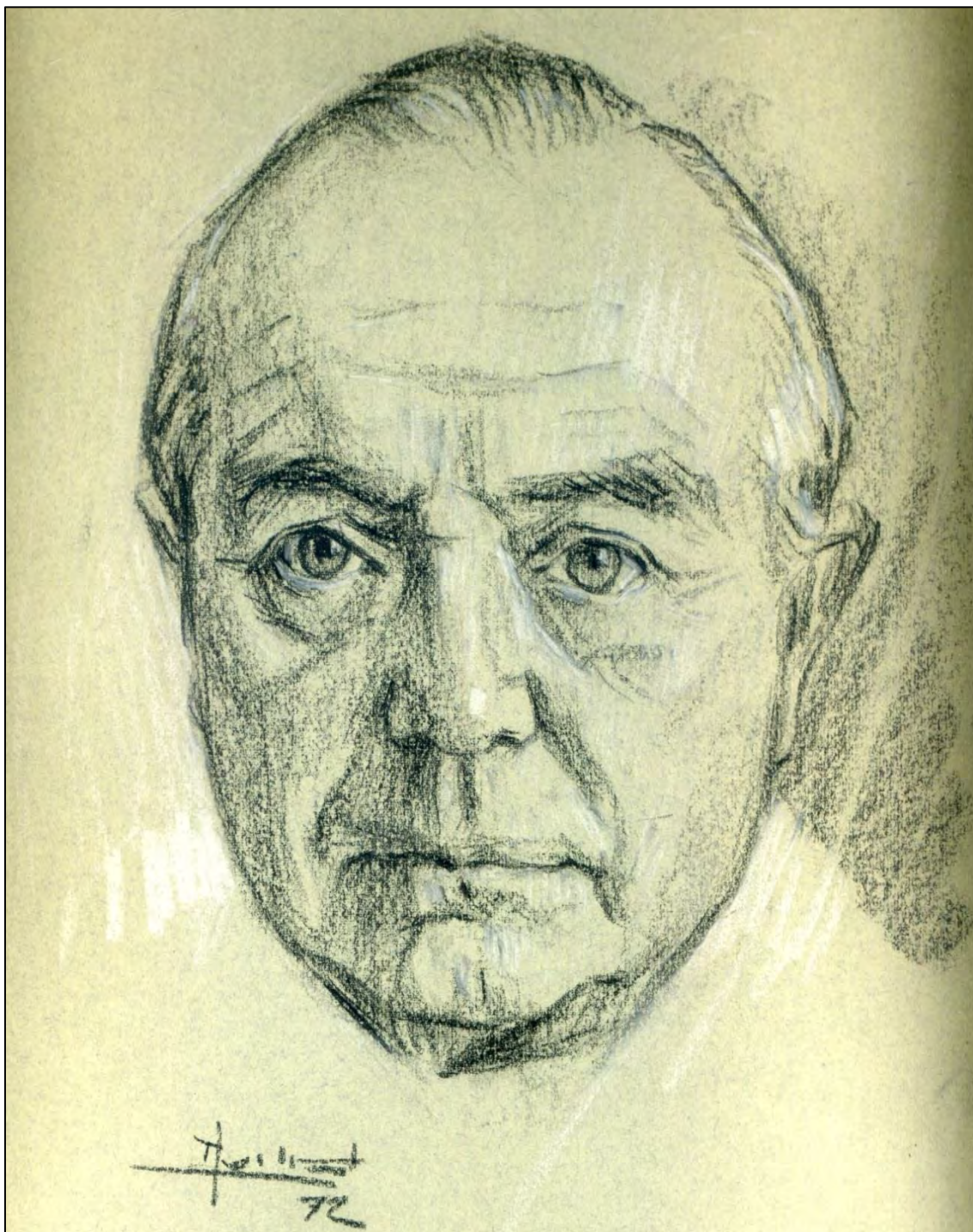
No esperen, insisto, señoras y señores, que hoy realice una nueva semblanza, cuando ya ha sido recogida en el tercer volumen de las «Semblanzas veterinarias». Sobre la figura de Cuenca hoy solo nos vamos a ocupar de uno de sus haces motores, me refiero a la obra que nos legó para el prestigio de las ciencias veterinarias, obra que merece ser estudiada con mayor profundidad.

Cuenca ante la historia

Aunque nuestro protagonista nace en Madrid el día 10 de marzo de 1915 en el seno de una familia de clase media-alta, de porte aristocrático y de pensamiento liberal, lo cierto es que Carlos Luis nació en puridad para la historia de la veterinaria española el 21 de agosto de 1991, cuando dejó la morada terrenal para emprender su viaje a un nivel superior. Su tracto vital de 76 años forma ya parte de nosotros, especialmente de los historiadores. Ya es inamovible su obra, ya no puede ser modificada, ni retocada; ahora corresponde analizarla a los especialistas para obtener de ellas las conclusiones y enseñanzas oportunas. Este es el inexorable juicio de la historia al que se someterá nuestro protagonista dentro de otros cincuenta años para recordar su sesquicentenario.

Desprovisto ya de todo ropaje otros estudiosos e investigadores, no mediatizados (y sin ruido de fondo), entrarán a estudiar con mayor profundidad

su legado y entonces conoceremos su verdadero peso específico; y esto será así con la tranquilidad que da la perspectiva histórica de largo recorrido.



En el año de su nacimiento se producen interesantes acontecimientos. Coetáneos de Carlos Luis fueron, entre otros, Ingrid Bergman, Santiago Carrillo, Julio Iglesias Puga, Vintilă Horia, Arthur Miller, Frank Sinatra, Manuel Tuñón de Lara y Orson Welles. Un mes antes de nacer se produce el fallecimiento de Francisco Giner de los Ríos, filósofo y pedagogo español (n. 1839), y en diciembre lo hace Alois Alzheimer, neurólogo alemán (n. 1864).

Aunque para los españoles 1915 fue un año tranquilo, en los primeros meses de 1915 Europa se convulsiona con la primera gran guerra que se había iniciado en julio del año anterior. Durante 1915 Albert Einstein presenta la teoría de la relatividad general, en la que reformuló por completo el concepto de gravedad.

Como curiosidad, en el mismo mes en que nace Carlos Luis se establece en España el primer sistema de diligencias oficial, que unió Barcelona y Reus en once horas y media; y el 23 de marzo se publica el Real Decreto por el que se crea la Universidad de Murcia.

Desde el lado de las Ciencias Veterinarias se inicia en 1915 la reproducción asistida en los caballos de la remonta de Córdoba; se crea en ese año la cruz azul para identificar y señalar las organizaciones veterinarias nacionales e internacionales y el uno de marzo aparece la primera revista española de veterinaria militar.



Con respecto a la política profesional la actividad más moderada se centra en Eusebio Molina Serrano (1853-1924) y la y más radical, y enormemente activa, en Félix Antonio Gordón Ordás. El entorno familiar y las más directas amistades de su familia, entre las que se encontraban ilustres personalidades de la veterinaria civil y militar determinaron su educación y formación académica.

Cuenca y su formación universitaria

Su entorno familiar estuvo constituido por militares, escritores, juristas y notarios, todos ellos de convicciones liberales. Por propia iniciativa comenzó sus estudios universitarios en la Escuela Superior de Veterinaria de Madrid, desoyendo los consejos del entorno familiar. Lo hace en el recién estrenado «Plan Gordón», y es influido profesionalmente a lo largo de su carrera por el mismo Gordón y Morros Sardá, Homedes Ranquini y por el coronel veterinario Pedro Carda Gómez, amigo personal de la familia.

Dotado especialmente para el estudio obtiene la Licenciatura de Veterinaria en el año 1939 y el doctorado en 1951. Inicia sus primeras colaboraciones en 1935 como becario en el antiguo Instituto de Biología Animal, donde demuestra su excelente preparación universitaria para la realización de trabajos científicos.



SUMARIO

La Laringo-Traqueo-Branquitis infecciosa de las gallinas en España	C. ARROYO MARTIN
Laringo traqueitis infecciosa de las gallinas	C. ARROYO MARTIN
Carencia e infección: una enfermedad en los patos con este doble aspecto ..	C. ARROYO Y R. CAMPOS
Leishmaniosis canina. Algunos observaciones sobre los caracteres generales del foco endémico en Madrid	C. SANCHEZ BOTUA
Contribución al conocimiento de Spirocercosis canina en España	C. SANCHEZ BOTUA
Examen bacteriológico de las cremas de confitería. Comparación de su acidez en relación con la riqueza microbiana ..	R. CAMPOS ONETTI
Escalas para averiguar rápidamente el valor porcentual de hemoglobina en varios animales	A. PAREDES
Nota sobre algunos helmintos parásitos de los équidos	A. PAREDES
Contribución experimental a la profilaxis del aborto epizootico del ganado bovino	C. RUIZ MARTINEZ
Variaciones en el contenido en glutathion total en la sangre durante la gestación y lactación en el conejo	J. HOMEDES Y C. LUIS DE CUENCA
La hormona lactógena en la gestación ..	J. OCARIZ
Influencia del pH sobre los efectos de las soluciones de prolactina	J. SAINZ S. PARDO
Nuevos métodos de obtención de espermatozoides en los animales	D. CARBONERO BRAVO
Reacciones serológicas en el diagnóstico de las brucelosis animales	G. COLOMO DE LA VILLA

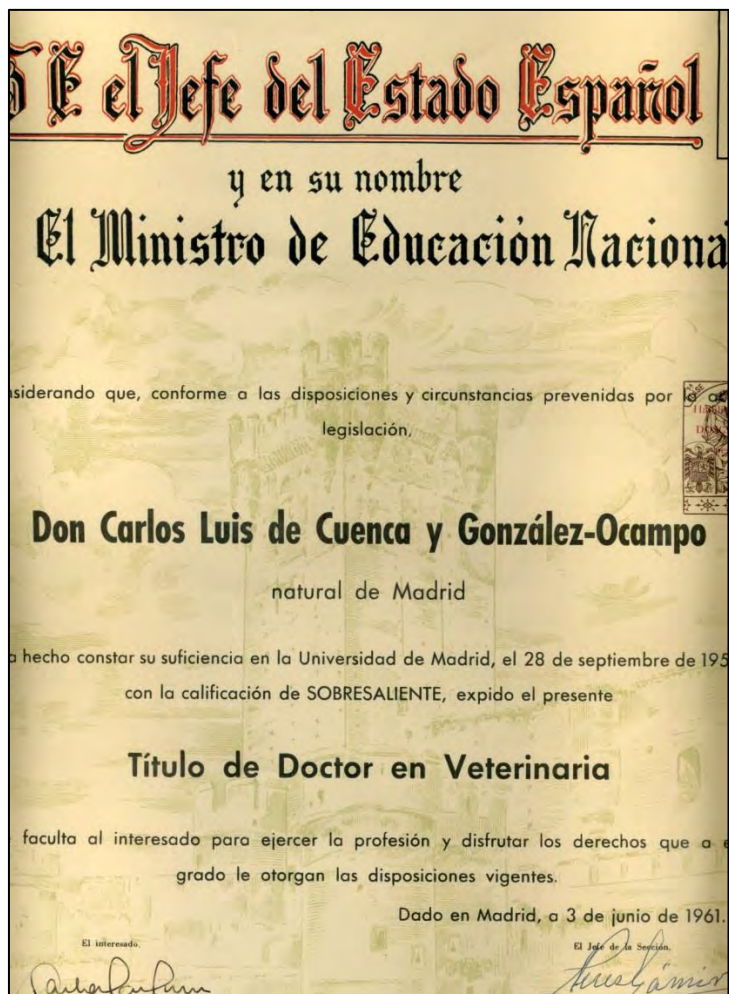
Sección de Fisiozootecnia

Variaciones en el contenido en glutathion total en la sangre durante la gestación y lactación en el conejo

Por J. Homedes y Carlos Luis de Cuenca
(Veterinaria) (Bocón)

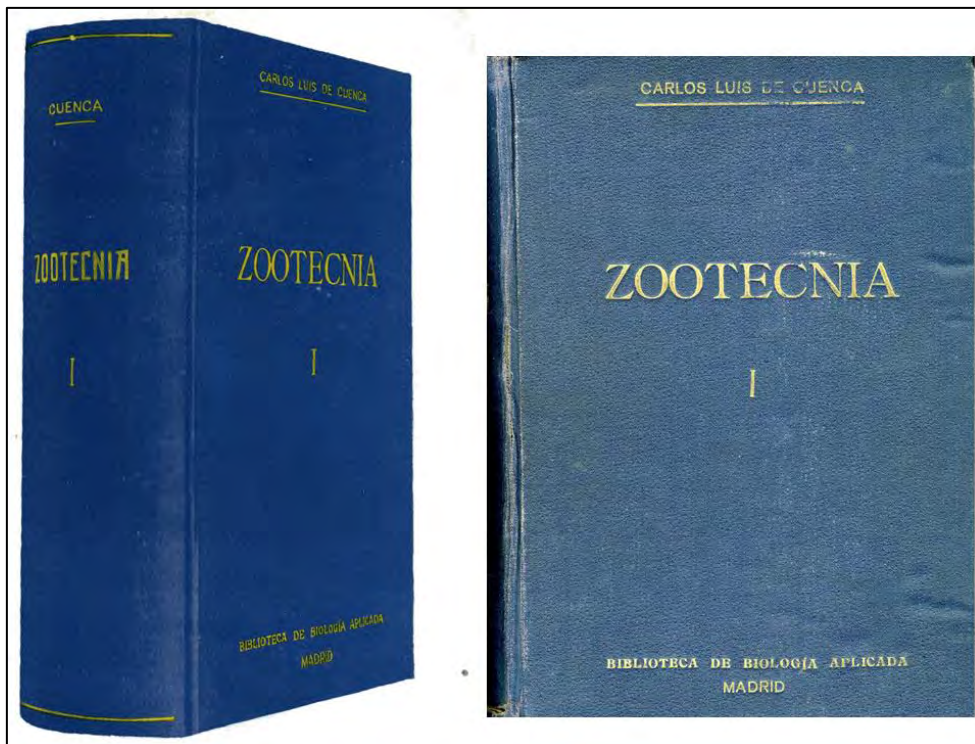
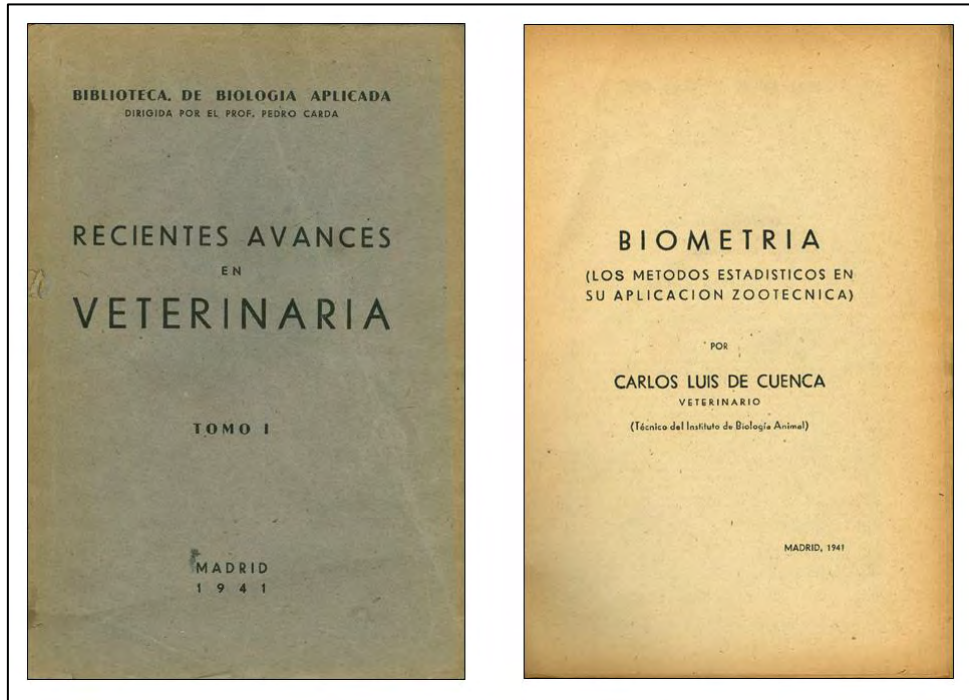
En un trabajo anteriormente publicado ("Investigación de las causas modificadoras del glutathion en sangre", Trabajos del Instituto de Biología Animal, 3, 1935) hemos estudiado las modificaciones del glutathion sanguíneo total producidas por diversos agentes, unos intrínsecos (constitución hereditaria, raza, variedad, individuo, determinismo sexual) y otros extrínsecos o ambientales (temperatura, alimentación, etc.). Una de las variaciones que más nos llamaron la atención, y que ya indicábamos en el citado trabajo, fué la observada en una coneja en gestación, en la que la glutathionemia total se mantuvo, durante el tiempo que duró la experiencia, en una cifra muy por debajo de la normal, sin que sufriera alteración alguna hasta después del parto, en cuyo momento ascendió hasta su nivel ordinario. Partiendo de este hecho, al que también llegaron otros investigadores, aunque no en hembras pluríparas, como nosotros en la presente comunicación, llegamos a la conclusión de que la gestación hace disminuir considerablemente la glutathionemia, que puede bajar hasta un valor de 24 miligramos por 100 centímetros cúbicos de sangre, siendo la media ordinaria del conejo de 40 miligramos, lo cual hace presumir la existencia de algún mecanismo fisiológico que gobierne tal oscilación. Como todo ello tiene un valor considerable para la investigación de las correlaciones que se pueden establecer entre el glutathion y las secreciones internas que intervienen en el ciclo del embarazo, la investigación de la glutathionemia en este período adquiere, por tal motivo, singular importancia, y hacia ella enfocamos el presente trabajo.

202

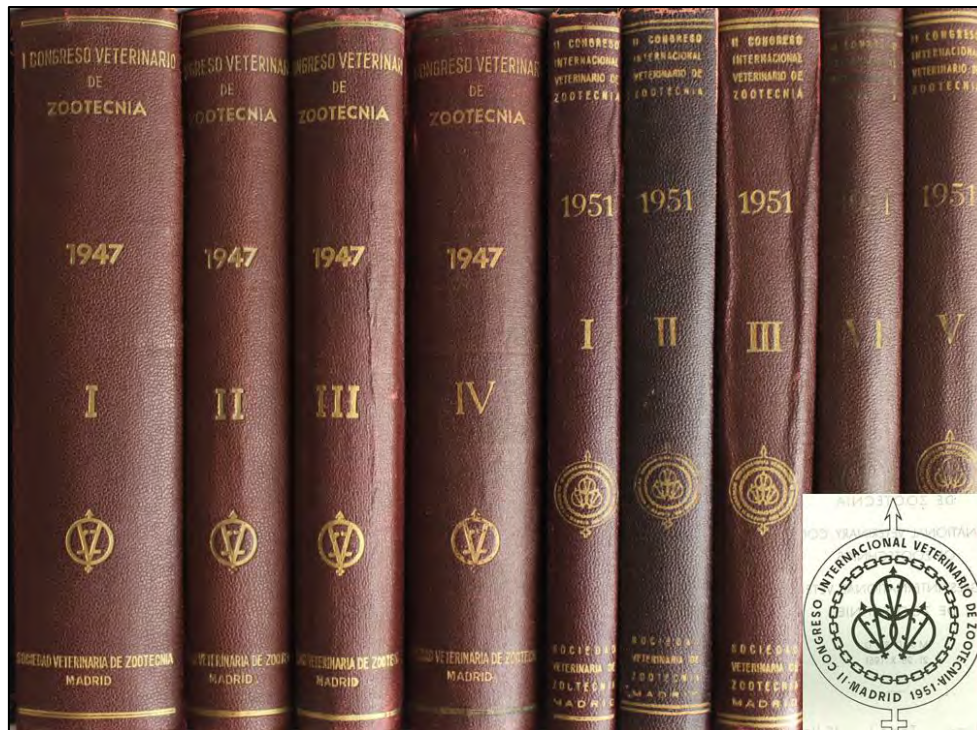


La obra de Carlos Luis de Cuenca

En 1941 ya muestra su inclinación hacia el área zootécnica y las producciones animales. Introduce el método estadístico para su aplicación en zootecnia por medio de su libro titulado «Biometría» y escribe en 1945 su libro de «Zootecnia», una monumental obra que alcanza las tres ediciones y que dedicó a todos los veterinarios españoles.



Entre estos años, finalización de sus estudios y 1951, se producen dos acontecimientos que marcarán la trayectoria de nuestro primer presidente. Me refiero a la organización del Primer Congreso Veterinario de Zootecnia de 1947, y el Segundo Congreso Internacional Veterinario de Zootecnia en 1951.



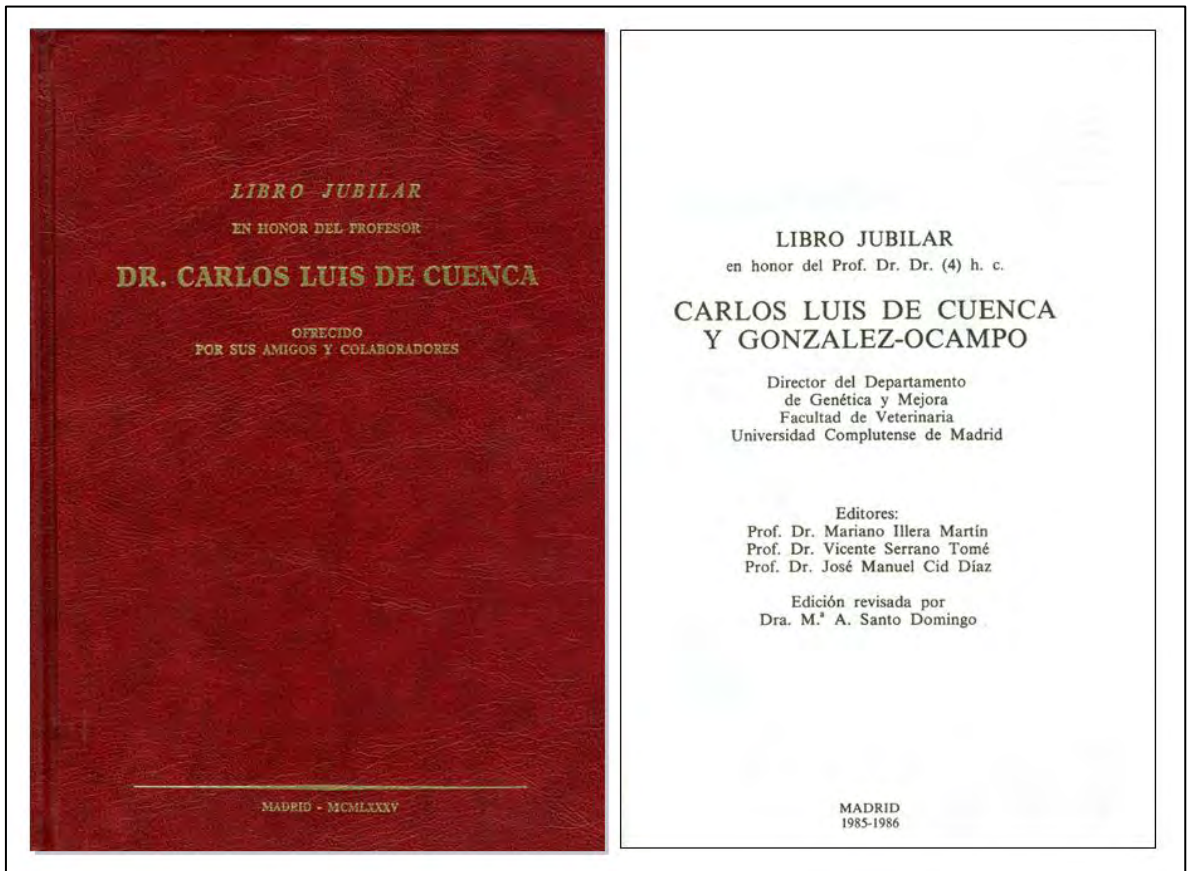
1951. El secretario general del II Congreso Internacional Veterinario de Zootecnia, Prof. Dr. Carlos Luis de Cuenca, pronunciando la salutación de bienvenida a los señores congresistas

En ambos fue el *alma mater* al ocupar la secretaría general, demostrando su valía como organizador, valía que quedó acreditada en los siguientes grandes congresos, que poco más tarde aumentarían el prestigio internacional de las nuevas ciencias veterinarias hispanas. Sus actualizadas materias comenzaron a enseñorearse en los siguientes planes de estudio. En 1948 traduce el informe que el Dr. Bonadonna presentó ante las autoridades italianas con motivo de su estancia en Estados Unidos; aquí comienza a fortalecerse los lazos de amistad entre la gran autoridad científica de Bonadonna y el joven Cuenca.

En el siguiente cuadro recogemos la obra del Dr. Cuenca ordenada por años.

CUADRO RESUMEN DE LAS OBRAS EDITADAS POR EL PROFESOR CUENCA			
Año	TÍTULO	Vols.	Págs.
1943	<i>Biometría</i>	1	316
* 1945	<i>Zootecnia: Fundamentos biológicos, 1.ª edición</i>	1	1132
* 1949	<i>Idem, 2.ª edición</i>	1	1290
* 1953	<i>Idem, 3.ª edición</i>	1	1420
* 1948	<i>14.000 kilómetros a través de los Estados Unidos</i> (autor: profesor doctor T. BONADONNA; traducción: C. L. DE CUENCA)	1	176
* 1956	<i>Libro jubilar</i> (al profesor doctor C. SANZ EGAÑA)	1	376
* 1972	<i>Libro jubilar</i> (al profesor doctor A. DE VUYST)	1	770
1983	<i>Libro jubilar</i> (al profesor doctor C. SÁNCHEZ BOTIJA)	1	318
* 1947	<i>Anales de la Sociedad Veterinaria de Zootechnia</i>		
1951	(revista)	5	1820
* 1952	<i>Zootechnia</i>		
1986	(revista)	34	13090
* 1966	«Actas» del Symposium sobre los Problemas de la Cría Ovina bajo Condiciones de Medio Difíciles (zona mediterránea septentrional) (FEZ)	1	640
* 1977	«Actas» del Symposium sobre la Cabra en los Países Mediterráneos (FEZ)	1	364
	«Actas» de los Congresos de Madrid		
* 1947	I Congreso Veterinario de Zootechnia	4	3514
* 1951	II Congreso Internacional Veterinario de Zootechnia	6	3592
1966	I Congreso Mundial de Alimentación Animal	3	1920
1972	II Congreso Mundial de Alimentación Animal	3	2626
* 1978	III Congreso Mundial de Alimentación Animal	2	2110
1986	IV Congreso Mundial de Alimentación Animal	2	2100
* 1974	I Congreso Mundial de Genética Aplicada a la Producción Ganadera	4	3110
* 1982	II Congreso Mundial de Genética Aplicada a la Producción Ganadera	4	2754
* 1978	I Congreso Mundial de Etología Aplicada a la Zootechnia	4	1520
* 1980	XI Congreso Internacional de Reproducción Animal y de Inseminación Artificial	5	3038
* 1983	XXXIV Reunión Anual de la Federación Europea de Zootechnia	2	916
	TOTALES	88	46158

Toda su producción está agotada y ya es objeto de coleccionismo en Internet. Entre todos sus libros, artículos, opúsculos, conferencias, prólogos y tesis se superaron las 50 000 páginas, incluyendo su libro jubilar cuyos editores, los doctores Illera Martín, Serrano Tomé y Cid Díaz, sacaron a la luz en 1986 en honor del profesor Carlos Luis de Cuenca.



Entre las muchas anécdotas que le sucedieron en la vida selecciono dos de ellas. Una referente a su poco conocida y divulgada publicación «Historia de la sociedad veterinaria de zootecnia» de la que aparecieron en 1968 dos versiones. De una se imprimieron mil ejemplares y de la otra veinticinco. A lo largo de sus dieciséis páginas, de gran formato, se recogieron los hitos de esta sociedad



La primera tirada fue la institucional, para distribuir entre los miembros, socios y organismos; la segunda para entregársela personalmente a Gordón en su casa de México.

Observen las diferencias de la portada: una dedicada al Jefe del Estado, general Franco, y otra a Gordón Ordás. Cuenca hizo un nuevo guiño a la historia.



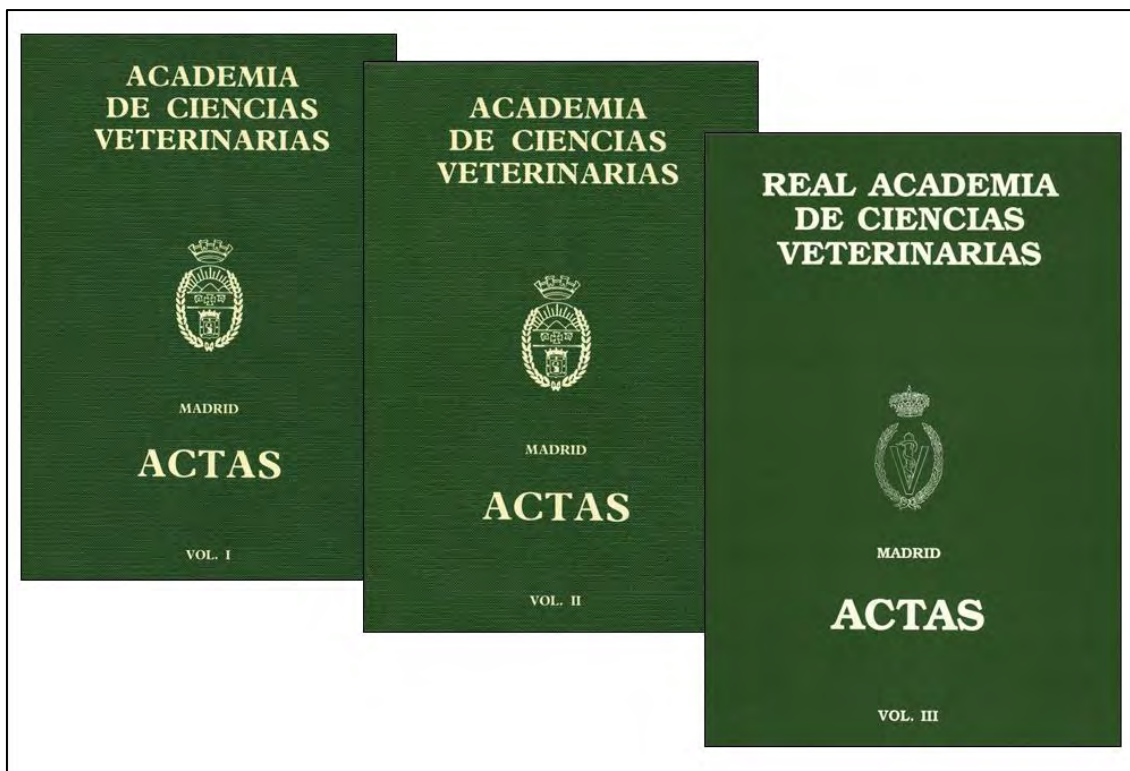
El Jefe del Estado Español
GENERALISIMO FRANCO
 se sirvió conceder su Alto Patronato y aceptar la Presidencia de Honor de los tres Congresos Internacionales celebrados en 1947, 1951 y 1966. Por cuatro veces S. E. el Jefe del Estado se dignó recibir a la Directiva de la Sociedad y a las Comisiones Ejecutivas encargadas de la organización de los Congresos y recibir los tomos conteniendo los trabajos de los mismos. La Sociedad expresa al Caudillo, en nombre de los Veterinarios españoles, su gratitud y su lealtad.

La historia de la Veterinaria española contemporánea se debe a un hombre: D. FELIX GORDON ORDAS. A su personalidad fecunda e insobornable van dedicadas las páginas de esta publicación. Lo que en estos años se ha logrado no ha sido otra cosa que la interpretación de su espíritu y el disfrute de su herencia. El vive de lejos, pero presente siempre, el desarrollo de lo que creó. A él van en estas líneas nuestro recuerdo y nuestro respeto.

La otra anécdota la protagonizó en 1955 ante un veterinario titular de las montañas leonesas que, molesto y despechado por no recibir a tiempo la publicación *Zootechnia*, a la que estaba abonado, solicitaba que se le diese inmediatamente de baja de la suscripción. Carlos Luis contestó rápidamente a su airada carta con otra, disculpándose y lamentando la tardanza en recibir en su pueblo la revista. Carlos Luis le indicó que sentía cumplimentar la orden que le daba y que desde ese día se comprometía a remitirle gratuitamente la revista pues consideraba que aislado en su partido montañés el único contacto científico y social con la profesión era la revista y deseaba que no perdiese estas relaciones ¡Esta era la grandeza de Cuenca para con sus compañeros!

La Real Academia de Ciencias Veterinarias de España

Además de su atracción por la Etología (ciencia que introduce en la facultad de veterinaria de la mano del Dr. Félix Rodríguez de la Fuente a principios de los años setenta del pasado siglo y que culmina con la organización en 1978 del «I Congreso de Etología Aplicada a la Zootecnia») su otra gran ilusión fue la vertebración de la Real Academia de Ciencias Veterinarias de ámbito nacional. Durante su presidencia la Academia editó tres volúmenes con las actas de la corporación.



Verdaderamente debemos reconocerle el mérito de habernos documentado una parte sustancial de más de la mitad de la historia profesional del pasado siglo. En sus libros, en sus congresos nacionales e internacionales, en su revista, en los tres tomos de las actas académicas y, por último, en su libro jubilar está muy bien narrada una parte de nuestra historia, y esto se lo debemos a él.

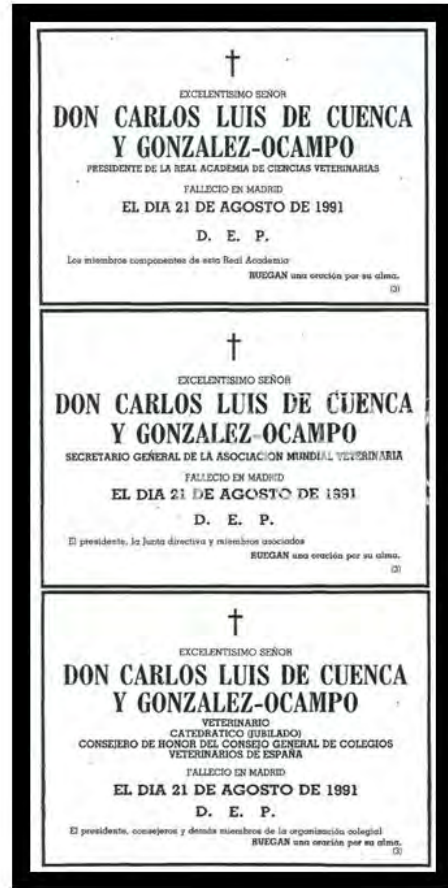
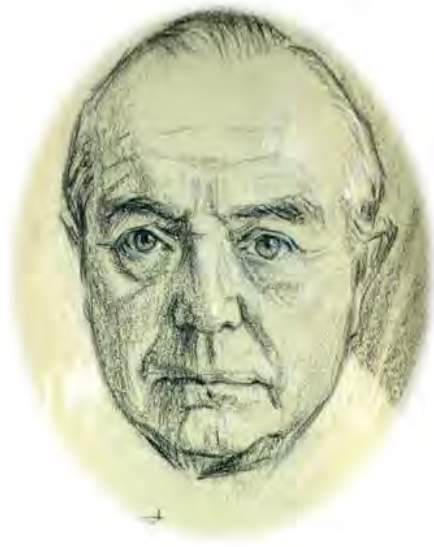
Cuenca fue consciente que la magna obra emprendida desde comienzos de los años cuarenta requirió grandes esfuerzos. A este respecto nos aclara lo siguiente:



Querría hacer constar que cuanto se deriva de esta conversación sobre la Sociedad Veterinaria de Zootecnia (SVZ), la Asociación Internacional Veterinaria de Producción Animal (AIVPA), su revista Zootecnia, los “Congresos de Madrid” y otras manifestaciones no deben reflejarse sobre mi persona como un mérito exclusivo o propio. Una persona sola no puede ser capaz de realizarlo todo. Por el contrario, llegan a mi memoria, en los años finales de mi vida, aquellos iniciales años en los que, aparte de una inquietud personalmente sentida, obtuve el inolvidable apoyo de muchos compañeros y amigos, bastantes de ellos desaparecidos, otros aún batallando, otros incorporados después.

Querría hacer constar que cuanto se deriva de esta conversación sobre la Sociedad Veterinaria de Zootecnia (SVZ), la Asociación Internacional Veterinaria de Producción Animal (AIVPA), su revista Zootecnia, los “Congresos de Madrid” y otras manifestaciones no deben reflejarse sobre mi persona como un mérito exclusivo o propio. Una persona sola no puede ser capaz de realizarlo todo. Por el contrario, llegan a mi memoria, en los años finales de mi vida, aquellos iniciales años en los que, aparte de una inquietud personalmente sentida, obtuve el inolvidable apoyo de muchos compañeros y amigos, bastantes de ellos desaparecidos, otros aún batallando, otros incorporados después.

Carlos Luis se despidió de nosotros el día 21 de agosto de 1991 y lo hizo, como diríamos los militares, con la satisfacción del deber cumplido.



Carlos Luis recibió en vida el reconocimiento público, nacional e internacional. Numerosísimas medallas y diplomas de acreditadas sociedades científicas así lo confirman. En Iberoamérica todavía se le recuerda con cariño.



ACADÉMIE VÉTÉRINAIRE DE FRANCE

12, Rue de Seine - PARIS

Paris, le 8 Janvier 1960

Le Secrétaire Général de l'Académie Vétérinaire
à Monsieur Carlos LUIS DE CUENCA

Doyen de la Faculté Vétérinaire de MADRID.

Monsieur,

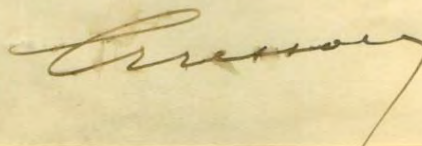
J'ai l'honneur de vous informer que dans la séance
tenue le 7 Janvier 1960 l'Académie Vétérinaire
de France vous a élu

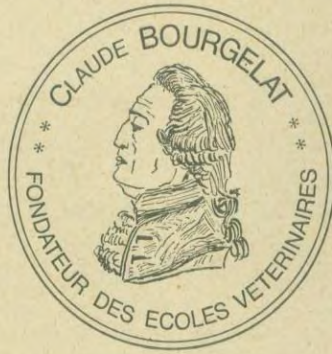
MEMBRE CORRESPONDANT ETRANGER

Je suis heureux de porter cette décision à votre
connaissance, en vous priant d'accepter, à cette occasion,
mes félicitations personnelles.

Veuillez agréer, Monsieur, l'assurance de ma
considération la plus distinguée.

Le Secrétaire Général,





Comité Français
de l'Association Mondiale Vétérinaire

MÉDAILLE D'HONNEUR

décernée au

Professeur Carlos L DE CUENCA

pour sa contribution au rayonnement des
sciences vétérinaires, par son activité
internationale dans les domaines de la
zootechnie et de l'alimentation animale

Paris, le 30 mai 1980

Le Président



R. Vuillaume

Prof. R. Vuillaume



Baudouin, Roi des Belges,

A tous, présents et à venir, SALUT.

Voulant donner un témoignage particulier de Notre bienveillance à M. Carlos-Luis de CUENCA, de nationalité espagnole, professeur à la Faculté vétérinaire de l'Université de Madrid;

Sur la proposition de Notre Ministre des Affaires étrangères,

NOUS AVONS ARRÊTÉ ET ARRÊTONS :

Article 1. — M. Carlos-Luis de CUENCA est nommé commandeur de l'Ordre de la Couronne.

Article 2. — Il prendra rang dans l'Ordre à dater de ce jour.

Article 3. — Notre Ministre des Affaires étrangères, ayant l'administration de l'Ordre, est chargé de l'exécution du présent arrêté.

Donné à Bruxelles, le 14 novembre 1966.

PAR LE ROI :

Le Ministre des Affaires étrangères,

(S.) BAUDOUIN.

(s.) P. HARMEL.

CERTIFIÉ CONFORME :

Le Fonctionnaire Délégué
au Ministère des Affaires étrangères
et du Commerce extérieur.



Las caricaturas de Romero Escacena realizada en 1942 y la de Ramiro de Undabeytia en 1955 son un verdadero estudio psicológico. En la primera el autor nos muestra al joven Cuenca inmerso de lleno en las producciones animales y muy concretamente en la mejora de las lanas de nuestra Cabaña. En la segunda Undabeytia traza en una hoja el perfil profesional del inquieto Cuenca.



Pues bien, ya estoy llegando al final. Haciendo un guiño al auditorio les diré que mi atracción por la grafología me hizo buscar y rebuscar en su documentación informes, notas y oficios escritos de su puño y letra. No me fue posible encontrar suficiente material para realizar un estudio serio y en profundidad. En la inmensidad de sus documentos brilla por su ausencia los escritos autógrafos. Incluso el original de sus «Cartas de América» están escritos a máquina, con escasas correcciones marginales. Para realizar el estudio tuve que recurrir a recoger sus firmas plasmadas en documentos oficiales. Observarán que a pesar del paso de los años Cuenca no varió ni modificó su firma y siempre la trazó con un rasgo firme, horizontal, predominando las letras elevadas y con cierta redondez que definen al soñador que llevaba dentro. Para no alargarme en exceso en otro momento acometeré el estudio grafológico



Señoras y señores, mis apreciados amigos, para finalizar lo hago con el siguiente epílogo.

Epílogo

Cuenca conoció perfectamente el ambiente universitario, y también el profesional, académico y social en el que se desenvolvía la profesión. Desde sus inicios como docente cuidó amorosamente la formación de los veterinarios que tenían que ejercer la carrera en ambientes duros de la España profunda. Instituyó cursos de formación continuada y abrió nuevos campos para el ejercicio de los jóvenes veterinarios. Para ello no escatimó medios para darles la mejor formación. En contra de la opinión de algunos profesores y alumnos de que el profesor Cuenca se implicaba poco con la docencia debo aclarar que

esto no es cierto. Cuenca fue, más que un profesor al uso, un verdadero Maestro y sus alumnos lo entendieron así, y mucho más se entendía su vocación docente cuando se alcanzaba el título de veterinario.



Al fin y a la postre a todos se nos juzgará por la cantidad de amor que dimos a nuestros semejantes. También a Carlos Luis se le juzgará en el futuro por el amor que portaba en su zurrón, y se le examinará de la cantidad de amor que puso en prestigiar su profesión, a la que dedicó toda su vida. Este es el verdadero examen al que le someterá el juicio de la historia



Señoras y Señores Académicos, mis apreciados amigos, hoy mi intervención servirá para no olvidar esta efeméride.

He dicho.

Madrid, 12 de enero de 2015

El 12 de enero de 1746 nace Johann Heinrich Pestalozzi, pedagogo suizo.

Reformador de la pedagogía tradicional